

José Climent Pascual, Tomás Oliva, José Testar, Manuel Barrera, Alfredo Ruggiero, Baldomero García, Ramón Píxot, Francisco Abaya, Jaime Torrens, Antonio Curri, José Fumoll, Juan Casanova, Pedro Arolas, Vicente Pi, Juan Olivares, Manuel Melich, Enrique Sánchez Anguena, Francisco Ros, Manuel Moreno.

Rafael Ossido, Jaime Condominis, Tomás Codina, Antonio Prats Vila, Pablo Bo, Martín Fumoll, José Guillemot, Gabriel Brías, Marcelin Vila, Cayetano Oller, Casimiro Balart, Esteban Vallivera, José Pons, Pedro Botifoll, Mateo Coll, Caralampio Trillas Giménez, José Artigas, Andrés Villarrubias, José Tarr s, Ramón Villaseca, Juan Torrens, Cándido Andreu, Manuel Enrique, Jaime Roca, Francisco Piana, Bienvenido Mateu, Francisco Lis, Martín Carbó, Pedro Pedragosa, Pedro Camps, Salvador Prats, Narciso Piferer, Juan Gasón, Emilio Navarro, José Fuilius, Juan Catalá, Clemente Valls, Tomás Vidal, Cristóbal Ventosa, Teresa Claramunt, Narciso Puig.

Mayoría, capturados inspector Treseles. Muchos habían sido detenidos y procesados a consecuencia de atentados en Gran Vía y Liceo. Entre procesados figura abogado Corominas. Demás, artesanos todos.—*Mencheta*.

ESTAFAS EN CORREOS

Procedente de Cartagena llegó ayer mañana Francisco Estrada, quedando incomunicado en la Cárcel celular.

Este individuo, según recordarán nuestros lectores, es uno de los que constituirán la sociedad de estafadores, considerando su misión en cobrar en las casas de comercio las estafas que por medio de hábiles falsificaciones realizaban los consocios.

Por denuncia de falsificación se le instruyó causa criminal en Cartagena, inhiéndonse aquel Juzgado en favor de la Audiencia de esta corte, por cuya razón ha sido conducido por la guardia civil, quedando a la disposición de estos Tribunales.

Los principales cargos que se formulan contra Estrada parecen revestir mucha importancia; por lo cual, sin duda, se encuentra incomunicado su amante, Petra Sanz, la famosa *Paraytera*, por la participación que tuvo en aquellos delitos.

FRANCIA

UNA GRANADA

(POR TELÉGRAFO)

París 8.—En una preñada del Hivo, revolviendo los dependientes hierro viejo, reventó una granada, resultando una persona muerta y varias heridas.—*Fabra*.

Rebelión en Filipinas

Envío de tropas

Palma 9 (1.40 t.)

Vapor *Makón* ha traído hoy de Menorca dos sargentos, cuatro cabos, ocho cornetas, 28 soldados del batallón regional y 14 artilleros soldados para Filipinas.

También han llegado con estas fuerzas un capitán y un oficial voluntarios. Aquí se ha presentado un sargento voluntario y se ha verificado el sorteo de dos cabos, cuatro cornetas y 28 soldados.

El viernes embarcarán todos con destino a Barcelona.—*Mencheta*.

Cablegramas oficiales

Manila 8.—Con propósito abreviar pronta administración justicia y aplicar sin demora enérgico castigo, he delegado atribuciones judiciales en Cavite general ingeniero Rizzo, allí residente, como comandante general fuerzas operaciones de aquella provincia.—*Blanco*.

Manila 8.—(Recibido a las 10.40 de la noche.)—Ayer envío oficio de tres batallones más, cuyo envío me anuncia.

Fuerzas destacadas a Guiguito, en combinación a las de Nueva Ecija, disolvieron grupos insurrectos Magalang, restableciendo tranquilidad Pampanga.

Reconocimiento sobre Silang, encontró numerosas fuerzas posesionadas del pueblo, del que las desalojó en brillante combate, causando 58 muertos y muchos heridos. Nuestras pérdidas fueron ocho muertos y 22 heridos.

Han llegado 1.200 hombres de Mindanao y Joló, y ordeno venga el regimiento número 64.—*Blanco*.

Comandante general del apostadero al ministro de Marina:

Cavite 8 (5.20 t.).—Rebeldes, a consecuencia de las muchas bajas que sufrieron en cañones, abandonaron sus posiciones y parapetos.

Espíritu personal de la marina levantadísimo, rivalizando todos en entusiasmo, tanto los europeos como los indígenas.—*Vicente Carlos Roca*.

Los fusilados

Manila 9 (6 t.).—Nombres cuatro fusilados hasta ahora, son Sancho Valenzuela, Eugenio Silvestre, Modesto Sarmiento y Ramón Peralta.—*Blanco*.

Disolución de partidas

Manila 9 (recibido a las 10 n.).—Disueltas las partidas de Nueva Ecija, Pampanga, La Laguna, Batangas y pueblos de los de Manila, y reducido focos de algunas de las de Cavite.

He situado columnas ejército en puntos estratégicos para asegurar el orden en aquellos. Serán deportados los filibusteros Reyes de Santos y Cruz.—*Blanco*.

Triunfo y recompensas

Manila 10 (recibido a las 12.40 m.).—Incorporadas ya en su mayoría tropas de Mindanao, me ha sido posible situar convenientemente cuatro importantes grupos de fuerzas, mandadas por coroneles y tenientes coroneles, en Tarlac, Calumpit, S. E. de la Laguna y Batangas, que recíprocamente sostenidas persigan y disuelvan los restos de las partidas rebeldes, llevando y asegurando la tranquilidad a las provincias de Tarlac, Pangasinan, Pampanga, Laguna, Nueva Ecija, Tayabas, Morong y Batangas.

Los pueblos reciben y agrasjan a las tropas y renace en ellos la tranquilidad.

Usan autorización, que profundamente agradezco y he recibido por telegrama de hoy, he concedido en nombre de S. M. empleo de segundo teniente de la reserva al sargento herido gravemente Victoriano Vacino Fuentes, y cruces pensionadas a 30 individuos de tropa heridos, que se han distinguido.—*Blanco*.

El general Beringer ha dirigido al comandante general del apostadero de Filipinas el cablegrama siguiente:

«Ministro Marina a almirante Manila:

Madrid 9.

S. M. la reina felicitó a V. E. por el celo y valor que, secundando las órdenes del ilustre capitán general, ha sostenido y defendido el arsenal de Cavite, rogando a V. E. exprese en la orden del día el agrado de S. M. y del Gobierno por el levantado espíritu de patriotismo de que han dado muestra nuestros marinos, tanto europeos como indígenas, no dudando que short, como siempre, estarán al servicio de la patria.—*José María de Beringer*.

En el extranjero

París 9.—Algunos periódicos alemanes continúan ocupándose en la cuestión de Filipinas, protestando enérgicamente contra la idea de que subditos de aquella nación hayan contribuido directa o indirectamente a esta rebelión contra el dominio de España.

Dan a entender que el hecho mencionado responde principalmente a manejos del japonés, y un periódico llega a afirmar que los españoles obraron con poca previsión al oponerse resueltamente hace once años a que los alemanes ocupasen las islas Carolinas, porque la vecindad de Alemania hubiera sido un contrapeso a los proyectos ambiciosos del imperio japonés.

Además—añade—la posesión de las Carolinas representa un gasto bastante importante para España, sin compensación alguna desde el punto de vista político, comercial o económico.

La extraña teoría de la prensa alemana no ha podido menos de llamar la atención en Francia, cuyos periódicos, en su inmensa mayoría, continúan dando pruebas de simpatía y consideración a la nación española.—*Fabra*.

TELEGRAMAS NACIONALES

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Un cadáver

Palma 9 (1 t.)

En la plaza de Molinar ha sido encontrado el cadáver de un anciano, que se cree háyase suicidado, pues el infeliz ha estado enfermo en el hospital más de ocho años, atribuyéndose a esto su determinación.—*Mencheta*.

Sobre elecciones

Zaragoza 9 (5 t.)

Se ha retraído en absoluto el cuerpo electoral de la importante villa de Mequinena al verificarse las últimas elecciones provinciales, habiendo tomado el acuerdo de no asistir más a los comicios hasta que sea derribado el peñón que amenaza derrumbarse sobre este pueblo.—*Mencheta*.

Un naufragio

Bilbao 9 (11.25 n.)

La lancha de pesca *Virgen María*, matrícula de Castro Urdiales, a consecuencia de un golpe de viento naufragó a seis millas de Ontón, pereciendo seis tripulantes de doce que la tripulaban. Los supervivientes, agarrados a la embarcación, permanecieron veinticuatro horas.

Auxiliados por el vapor de pilotos prácticos de Bilbao, librados de una muerte segura.

Los naufragos fueron conducidos a Portugalete, quedando en situación desesperada.

Las autoridades les han socorrido.

Las víctimas llamanse Marcelino Valle, patrón, casado, deja ocho hijos; Calixto Valle, cartero, hijo del anterior; Ángel Segura, deja nueve hijos en el mayor desamparo; José Mar y Cándido Torre, diez y ocho años.

La catástrofe ha causado penosa impresión. La embarcación y enseres de pesca perdieronse totalmente.—*Mencheta*.

Campaña de Cuba

Tren robado

Un puente de hierro existente en el río Pederuales, entre Artamias y Candelaria, fué volado por los rebeldes por medio de la dinamita.

El vómito

Ha fallecido del vómito el teniente del regimiento de Borbón D. Augusto Ibáñez.

Ha sido atacado del vómito, aunque con carácter leve, el general Schagú, que se espera esté muy pronto restablecido.

Llegada de tropas

Ha fundado en la Habana el vapor trasatlántico *Alfonso XII*.

El recibimiento hecho a las tropas que conducía a bordo ha sido entusiasta.

La salud de todas estas fuerzas, en general, es excelente.

El desembarco se verificó en Regla, para seguir la fuerza inmediatamente hacia la trocha de Júcaro a Morón, objeto de las preferentes preocupaciones del general en jefe, a fin de impedir el contacto entre importantes núcleos insurrectos.

Fuerzas a Cuba

Hoy, a las nueve y media de la mañana, embarcarán en la estación del Norte para Santander los 450 soldados del regimiento de Covadonga, cuya marcha se había demorado por no estar listo en aquel puerto el vapor que ha de conducirlos a Cuba.

Las autoridades bajarán a despedir a los expedicionarios.

Embarque de tropas

(POR TELÉGRAFO)

Ha zarpaado para Cuba el vapor *Juan Vargas* conduciendo 338 artilleros, que fueron despedidos por todas las autoridades.—*Mencheta*.

Cádiz 9 (8.30 m.)

A las cinco y treinta minutos de la mañana llegó a esta ciudad procedente de Sevilla el tren que ha conducido a las dos compañías expedicionarias del batallón de cazadores de Segorbe.

En la estación recibieron a los expedicionarios los generales, jefes y oficiales de los cuerpos de la guarnición y la banda de música de Pavia.

Las fuerzas se trasladaron al muelle con objeto de esperar en dicho sitio la llegada del vapor *San Ignacio de Loyola* que ha de conducirlos a la gran Antilla.

Manda las dos compañías expedicionarias de Segorbe el comandante Sr. Serra, el cual regresó de Cuba para restablecerse de un balazo que le atravesó el cuello.

Por el hecho de irmas en que resultó herido, fué ascendido al empleo que hoy disfruta.—*Mencheta*.

Sevilla 2 (2.30 m.)

Las compañías de Segorbe han marchado de ésta en el tren de Cádiz a las once de la noche. El pueblo les hizo una ovación entusiasta.

A la estación de San Bernardo bajaron a despedir a los expedicionarios todas las autoridades civiles y militares.

El Ayuntamiento obsequió a los oficiales con magníficos cigarros habanos, con tres pesetas a los sargentos, dos a los cabos y seis reales a los soldados.—*Mencheta*.

El «Diario de Avisos» de Zaragoza

y la campaña de Cuba

Zaragoza 9 (5 t.)

El *Diario de Avisos* publicará esta tarde con el título «Problema cubano», una extensa carta escrita por persona ilustrada y conocedora de la guerra y estado en que se encuentra la isla, inspirada en criterios pesimistas, iniciados ya en anteriores cartas.

En ella se citan las inmensas dificultades con que tropezamos para conseguir el fin de la campaña, y se evidencia la necesidad de continuar la guerra para conservar nuestro prestigio y la existencia nacional.

Cree el autor de la carta que es imprescindible derrotar a Maceo en Pinar del Río, aniquilando al ejército de Maceo, pues de lo contrario duda del éxito de la guerra.

En el caso más favorable se reduciría la insurrección al departamento Oriental, siendo entonces necesario mandar allí 80.000 hombres, con lo cual sería casi seguro que la guerra terminase a fines del año 97 ó a principios del 98.

De todos modos, la próxima campaña debe ser dura, terrible, enérgica, sin cuartel y suprimiendo en absoluto el bando de indulto vigente.

Sin esto, termina la carta diciendo, resultará inútil todo cuanto se haga.—*Mencheta*.

Más embarques

(POR TELÉGRAFO)

Santander 8 (8 n.)

A las tres de la tarde ha zarpaado sin novedad el vapor *Alicante*, con rumbo a Cuba. Conduce a bordo 37 oficiales, 16 sargentos y 1.500 soldados de los regimientos de León, Ba-

lears, Canarias y Asturias y la recluta voluntaria.

La despedida que tanto el pueblo como las autoridades han dispensado a las tropas expedicionarias ha sido entusiasta, como todas.—*García*.

Premio a un héroe

En el tren mixto de Valencia salió ayer para dicho punto, donde embarcará hoy con destino a Palma, Juan Llodrá y Duran, héroe en la acción de Ramblazo, condecorado con la cruz de San Fernando, que el general Azcárraga colocó en el pecho del heroico soldado.

En representación del periódico *La Última Hora*, de Palma, ha despedido a Llodrá en la estación nuestro compañero en la prensa Sr. Montes de Ayala, haciendo entrega al mismo de un valioso reloj de acero, ornado de oro, que el mencionado periódico dedica al héroe mallorquín en recuerdo de la gloriosa acción del Ramblazo.

El reloj lleva grabada una sentida dedicatoria.

Cablegrama oficial

Habana 9 (10.31 n.).—Columna Martín batió enemigo en desfiladero de Siguaney y le cogió cinco muertos.

De los nuestros, heridos teniente Chiclana Vicente Martí y dos soldados.

Columna Galicia hizo en Mamey dos prisioneros.

Caballería Camajani en Saqueyes Molones, a partida rebelde cogió caballos y reses.

Columna Cuenca desalojó en Berros partida Ramírez, que dejó cuatro muertos, armas, caballos y municiones; persiguiéndola dispersó otra vez en Carrillo, haciendo prisionero a un práctico titulado teniente coronel de Estado Mayor Ernesto Jerez Varona, con documentos importantes.

Jerez promete revelaciones; columna tuvo dos heridos.

Batallón María Cristina, en montes Oro, batido; partidas; dos horas fuego; nosotros, un herido.

Batallón Antequera, en reconocimientos por Jirafa Piloto, cogió 22 reses.

Columna Guadalupe batió en Botocario Puer (Matanzas) partidas Aguirre y cogió dos muertos; columna tuvo tres soldados heridos.

En reconocimientos, columnas de la Habana sostuvieron ligeros tiroteos.

Seis presentados en la Habana y Villas.—*Weyer*.

Excitación en Granada

Desde que se supo que el Gobierno pensaba crear el octavo cuerpo de ejército, cuya capitalidad no había de residir en Granada, se viene observando en esta población agitación creciente, que a estas fechas ha llegado a tomar grandes proporciones.

Anteayer se constituyó el Ayuntamiento en sesión secreta, a la que asistieron, además de los concejales, los diputados y senadores allí residentes.

Los Sres. Angulo y Martí, diputado, y Dilar, senador, explicaron las gestiones hechas en demanda de que se estableciera allí la Capitania general.

Después de hablar el exalcalde Sr. España y Lledó, nombróse una junta, compuesta del diputado Sr. Angulo, el senador señor marqués de Dilar, el Sr. España, cuatro concejales, cuatro diputados provinciales, el presidente de la Sociedad de Amigos del País y representantes de la Maestranza de caballería, Cámara de Comercio, Casino, Liceo, colonias escolares, s, colegios médicos y de procuradores. Fomento de las Artes, cuerpo de zapadores, bomberos, Cruz Roja, cabildo eclesial, varias sociedades y los directores de los periódicos locales.

Esta junta determinará lo que más convenga a los intereses de Granada.

Es fácil que dimitan los concejales y los diputados provinciales.

Reina tal excitación, que se teme un conflicto de orden público.

POLÍTICA EXTRANJERA

ORIENTE

Ya estaban de acuerdo las potencias dominadoras de los Estados de Europa acerca de la solución del conflicto cretense, cuando presentábase de nuevo las convulsiones que padece la epiléptica vida turca, rebeldes a los conjuros de la diplomacia.

No es que haya terminado el incendio revolucionario en Creta, como en aras de sus buenos deseos han dicho algunos de nuestros periódicos comentando los telegramas recibidos, sino que los embajadores en la corte del sultán han convenido a éste de la necesidad de adoptar para radical. El despoja islamita desde su vertiginosa altura se aviene al nombramiento de un gobernador cristiano por cinco años, con derecho de veto sobre los asuntos que no afecten a la soberanía del encumbrado conserjario; reconoce la independencia económica de Creta, pagándole ésta un tributo anual; promete reorganizar la gendarmería y admite que la Asamblea cretense tenga derechos legislativos. Por sobre todas estas concesiones se destaca la garantía de las potencias para afianzar el funcionamiento del nuevo régimen.

Totavía los heroicos combatientes candiotas no han depuesto las armas reivindicadoras; espérese si que se avengan a ello y a ese objeto se encaminan las constantes gestiones de los conserjales en la Canea y del Gobi rno helenico; pero no es posible afirmar que el *embryo* cretense ha obtenido la real solución, por lo que pudiera suceder que los espoliados candiotas recuerden que han inveterado en Turquía ver convertirse los ofrecimientos reformistas en espantosos excesos, las palabras soberanas en pura fraseología declamatoria para dar satisfacción a la conciencia pública europea, sin ánimo de cumplirlas con lealtad y si con disfrazada intención de volver a las perdurables y viciosas prácticas. Creta misma no puede olvidar que años hace, después de asombrosos heroísmos, cayó de nuevo en abismos de desgracias, flándose en las frases del dominador, las cuales en paz fueron trocadas por crueldad asistida.

Los sangrientos sucesos que acaban de desarrollarse en la tan cantada capital de tantos nombres, están íntimamente ligados con sus precursores de Armenia y Candia. Son los eslabones de la misma cadena sin fin; poco a poco han ido llegando nuevas noticias y se ve haciendo la claridad donde antes reinaban sombras espesas, y la luz va iluminando la densa oscuridad de los primeros días.

Parece que existía en Stambul una sociedad de patriotas armenios, que se había impuesto la misión de trabajar por las prometidas reformas para la olvidada región asiática, donde tantos cristianos gimen bajo el oprobioso yugo musulmán. Como el programa de progresos para Armenia está sin cumplir, y el sultán sólo se preocupa de impedir el renacimiento de la rebelión, al ver la sociedad de Constantinopoli que Creta salía victoriosa, se dispuso a conmovier la opinión a favor de Armenia, a cuyo efecto presentó un memorial a los embajadores, exponiendo la desesperada situación de sus compatriotas, y que para evitar tremenda catástrofe era necesario convertir en realidad las promesas ofrecidas.

Acabadas las imaginaciones de los peticionarios, concibieron la idea de realizar un plan descabellado para conseguir que la mente perturbada del sultán se fijara en ellos, abandonando las altas sillas desde donde divisa las calamidades del mundo sin conmoverle y para despertar corrientes de simpatías en la opinión pública de Europa.

La agitación que promovieron ha sido inensurable y las consecuencias deplorablemente desastrosas. Un grupo de armenios, mandado por un tal Garabet Bara, se apoderó del Banco Otomano, con intención de hacerlo saltar si las reivindicaciones de Armenia no eran atendidas. El hecho despertó el furor de los musulmanes y ha provocado una explosión de fanatismo musulmán, causante de la muerte de millares de indefensos cristianos.

La mayor parte de la prensa europea censura aserbamente el suceso, que califica de complot criminal, obra de anarquistas desarratados, que se lanzan de modo tan imprudente en locas intenciones, que no producen otro efecto que perturbar y comprometer la paz europea. Periódico hay que afirma que la fanatizada, falta de razón y pocos escrúpulos de los fanáticos del atentado es tan a la vista; presentando a los que realizaron el proyecto como amantes del método romántico del carbonarismo, de los procedimientos de levantas intrigas y de complots de serrallo.

Nosotros creemos que los que hacen afirmaciones tales se dejan llevar por el más estrecho egoísmo; atendiendo a ideas puramente altruistas, a elevadas inspiraciones de universal justicia, hay que disculpar y explicar las cegueras y falsos espejismos de los soñadores armenios que ocasionaron el deplorable atentado. Los atropellados, sufridos escarabios, soportan los severos y grores de despoitio poder, tienen atenuadas las conciencias por el negro recuerdo de los innumerables mártires de sus hermanos, las mentes trastornadas por justo pesimismo y completo descreimiento ante el punible olvido de la Europa y las sarcásticas risas de sus verdugos; y a esos hombres pretendidos exigidos cordura y madurez da juicio suficientes para no acometer disparatadas empresas. Todos sus extravíos, todas sus alucinaciones están justificados.

Algunas subjetas la dominación de Osman está condenada la Europa a tener que soportar tantas revoluciones periódicas y a tener que acudir con ejercicios diplomáticos a apagar los chispazos que estallen, ya en Macedonia ó Fesalia, ya en Siria ó en Rumania, ya en Creta ó en Armenia.

Se empeña la Europa en declarar ley fundamental de necesario equilibrio la conservación del imperio turco, cuando precisamente en todo el siglo se ha operado un continuado proceso de desmembramientos territoriales y cuando la resta de regiones es tan grande que pronto no va a quedar al sultán en Europa más que la capital para ejercer su soberanía, y cuando la epilepsia que padece la forzada trabazón turca provocará incesantemente los mismos conflictos. Un ataque de flogerxa en extenso viñedo es terrible, no habiendo productos químicos, estudios de especialistas, cordones sanitarios que impidan su propagación; pues el Estado turco está atacado por una flogerxa social más enérgica y más potente, animada de una cualidad de combinación incomparable, sin que existan barreras que la contengan, ni obstáculos capaces de detener el contagio, ostentando cada vez mayor número de centros infecciosos, sin que pueda ninguna voluntad extinguir el mar que se desborda. Todo químico, médico, estadista ó diplomático es impotente ante la propagación de la maldita flogerxa que penetra en las más profundas raíces de todo el territorio turco.

La tragi-comedia se eterniza; el martirio de un pueblo aún tendrá que contar muchas más víctimas, y todos los pensamientos, disquisiciones, sutiles componendas, inverosímiles arreglos, cambios de notas y cumplimientos de los Lobanoff, Hanotaux, Goluchowski y Salisbury no lograrán contener las enfermedades que sufre Turquía, y al cabo y al fin concluirá pronto por derrumbarse, en medio de los anhelos y de las avasallas de las grandes potencias, que no tendrán más remedio que apelar a la fuerza brutal para repartirse la herencia corrompida, porque no en balde se gasta Europa 15.000 millones de francos al año y mandane 10 millones de soldados armados a brazo, sin que puedan poner ni mucho en los débiles que viven en Turquía, ni en los venecidos por la cimitarra mahometana, ni en las justas aspiraciones, ni en los ideales y creencias de los que están soportando la fatídica coyunda musulmana, que les atenaza y tortura sin piedad.

LATINO.

FILIPINAS

ESTUDIOS COLONIALES

POR DON ENRIQUE POLO DE LARA

Gobernador civil de Ilocos Norte.

IV

Compatibilidad de la moral y la política.

—Escuelas erróneas.—La política de Maquiavelo.

Aceptado hoy por modo universal el principio indiscutible de que los fines de la moral se han de realizar por la justicia, y que aquella ha de ser la base del derecho, puede que no está de más decir algo acerca de la moral en política, ya que no faltan publicistas de mérito reconocido que, dando a las cuestiones de eficacia y de éxito mayor extensión y más fuerza, que aquellas que les corresponden, entienden que los fundamentos absolutos de la moral pueden, en determinados casos, dificultar los fines de gobierno. Esta opinión es equivocada. Y como en ella pudiera hallarse, hasta cierto punto, y por lo que a España hace, la explicación de la existencia en llevar a los dominios coloniales las reformas que han de ir determinando ordenadamente la igualdad general de todos los individuos del mismo cuerpo político, tanto en el ejercicio de sus derechos, cuanto en la práctica de sus deberes, entendamos que cuaja dentro de las consideraciones que hemos apuntado, el indicar algo acerca de ese punto, que he tratado de ya también transcribir el Sr. Polo de Lara en su erudito trabajo a tal propósito.

Nosotros no encontramos antagonismo alguno entre la moral y la política: o mejor dicho, entre el derecho nutrido de los fundamentos de la moral y los fines de gobierno que se han de realizar por los medios políticos.

Para establecer esta afirmación tenemos en cuenta que los fines generales del Estado no son ni pueden ser otros que los de hacer cumplir el derecho, garantizando su acción y haciendo que impere y alcance a todos la justicia. Dedúcese de este principio que el Estado ha de procurar por los amplios medios de que dispone la completa realización del bien público; y como su constitución racional descansa en la representación jurídica de los ciudadanos, y en éstos ha de suponerse siempre la suprema aspiración al mayor grado de perfectibilidad pública y privada, es evidente que el Estado ha de encaminar su acción a llenar aquellas necesidades colectivas que no podrían sino realmente realizar los hombres y que por eso precisamente se sirven de la organización social, a quien para ello dan, con el poder, los medios coactivos necesarios a la efectividad de sus funciones.

No queremos ahondar más sobre esto, entre otras razones porque podríamos ir demasiado lejos, y porque nos apartaríamos, desnaturalizando el objeto único que nos hemos propuesto. Pero entendemos, como hemos dicho, que si dentro de las ciencias políticas es axiomático el concepto filosófico de que los fines de la vida son la moral, y éstos han de realizarse por la justicia, haciendo que el derecho sea la forma externa de manifestarse; y no siendo a su vez otros los fines objetivos del Estado que el cumplimiento del derecho, y entrando en ello como factor principalísimo los medios de gobierno que se desarrollan por la acción política, no existe en realidad antagonismo de clase alguna entre la moral y la política, que, por el contrario, se complementan y armonizan, sin duda alguna.

No son estas elucubraciones idealistas nutridas de sutilezas metafísicas. Es simple entre una sintética y elemental exposición de los fundamentos éticos del derecho moderno, que a su vez es base de los organismos sociales y conjunto de las líneas del cuadrante en que desarrollan su

vida social y su vida política los pueblos libres.

La teoría que tanto preconizó la escuela escolástica de que la misión del Estado era servir los intereses religiosos, basta en lo referente

La temperatura máxima fué 26° y la mínima 12° 8°.
El barómetro marcó 704.
Tiempo variable.

Dentro de breves días saldrán de esta corte para puntos distintos nuestros distinguidos amigos los eximios señores Sres. Romero Giron y Cepedón.

De la defensa de la causa que se sigue contra los Sres. Castillo y Vila, director y redactor respectivamente de nuestro estimado colega *La Asamblea Federal* por denuncia de su número 26, se han encargado los notables abogados D. José Mestanza y D. Emilio Menéndez Palleares.

Faltando sólo cinco días para que se verifique la Junta extraordinaria, convocada para el 15, de la Compañía Arrendataria de Tabacos, los señores accionistas de la misma no deben descuidar el sacar la papeleta que da derecho de asistencia a aquel importantísimo acto.

En el batallón de cazadores número 3 marcha a Filipinas como primer teniente el popular autor cómico D. Ricardo Monasterio.

Ha regresado a Madrid nuestro muy querido amigo el ilustre jurista D. Joaquín Ruiz Jiménez.

Por el Gobierno civil de esta provincia se publicó en el *Boletín Oficial* de la misma número 205, correspondiente al día 26 de Agosto último, una circular previniendo a los señores médicos residentes en esta corte, den parte a los subdelegados de Medicina de los respectivos distritos de cuantos casos de viruela se hallen asistiendo, comunicándoles con el más severo correctivo por la falta de cumplimiento de tan interesante servicio sanitario.

El domicilio de dichos subdelegados es el siguiente:

Audiencia, Santa Isabel, 15, duplicado.
Buenavista, Montero, 18.
Centro, Toledo, 95.
Congreso, Preciados, 13.
Hospital, Almirante, 20.
Inclusa, Cedaceros, 4.
Latina, Jacometrezo, 62.
Palacio, Pavia, 4.
Universidad, Pizarro, 5 y 7.

SUCESOS

Al salir de una taberna de la calle de Coleros salió repentinamente Manuel Sánchez, de 50 años, jornalero.

Un prebendo, llamado Santiago López Maroto, se cayó desde la parte más elevada de la escalera de la casa núm. 1 de la calle de Alberto Bosch, causando una herida grave en la cabeza, de la que fue curado en la casa de socorro del distrito del Congreso, pasando después al Hospital provincial.

En una casa de la calle de Pelayo fué detenido Pedro Albiñana, reclamado por el Juzgado de guardia.

La fueron ocupadas varias alhajas, producto de diferentes robos.

Un obrero de la fábrica de jabón de la calle de Don Martín, fué cogido por una máquina, resultando con varias heridas graves en la mano derecha.

IMPRESIONES POLÍTICAS

Otra partidita en Valencia.
Esta era la exclamación general ayer tarde cuando se supo que en Pedraiva se había levantado otra partidita.

Nadie concedió importancia al hecho. Eso de las partiditas en Valencia es un mal crónico, pero de poca duración. Son esas partiditas como fue los tufos: lucen, y se extinguen; se presentan y desaparecen.

Pero aunque del paradero y de la importancia de estas partiditas no se sabe nada, a lo menos positivamente, no por esto es el hecho menos doloroso. Se ha dicho anoche que la partidita era carlista, y los carlistas protestan; se ha dicho también que era republicana, y los republicanos dicen que no saben una palabra; de manera que estamos sumidos en un mar de confusiones.

Ya hay quien duda—¡oh, espíritus malévolos y suspicaces!—de que se haya levantado la tal

partidita, porque hay el precedente de la última, de la cual no se ha vuelto a saber ni jota.

Es preciso convenir en que el Gobierno, incluso el Sr. Cánovas, al mismo tiempo que reconocen que no es cosa del otro jueves lo de la partidita de Pedraiva, tiene el buen gusto de no hablar ya de la laborantísima Cuba, ni del oro yankee, ni de ninguna de esas cosas a las que se ha mostrado tan aficionado hace todavía días muy contados.

Lo de Valencia es una repetición de lo que ha ocurrido otras veces, y por lo cual no se ha conmovido el mundo ni ha temblado las esferas. Pero evidentemente es triste que en momentos en que la patria, para defender su integridad discutida, necesita de todas sus energías y de todas sus fuerzas, haya legítimos hijos de ella, puesto que se trata de peninsulares, que, por medios reprobables procuren distraer, siquiera sea por breves momentos, aquellas fuerzas y aquellas energías.

Dejando a un lado estos frecuentes disturbios del orden público, hablemos de algo más interesante.

Está algo no es otra cosa que la obtención de recursos para la guerra. El Sr. Bañer y el señor Navarro Reverter celebraron ayer una conferencia que fundamentalmente se supone relacionada con el futuro empréstito. Pero solamente se trazaron y no se llegó a fijar ningún acuerdo, porque para esto es necesario que regrese a París el señor Rothchild, y no regresará hasta dentro de algunos días.

Hablando de esto ayer el Sr. Cánovas, dijo que, una vez votadas por las Cortes las leyes económicas y de recursos extraordinarios, poco tienen que hacer los periodistas en lo que respecta al sufragio de información, pues nada de lo que se proyecte se hará público hasta que el proyecto se haya convertido en hecho.

Lo que sí creemos, por algún antecedente que tenemos, es que las casas de banca extranjeras serán ahora bastante parcas en conceder algo de lo mucho que prometen, según es pública voz y fama, antes de que los referidos proyectos económicos sean leyes.

La noticia misteriosa de *La Publicidad*, de Barcelona, que hace días hemos reproducido y que después reprodujeron otros periódicos, debía referirse sin duda a la libertad de algunos de los republicanos caracterizados: presos en Barcelona.

Los que ayer salieron a la calle consignados se hallan en otra parte del número; quedan todavía detenidos siete, entre ellos los Sres. Lostau y Estévez; pero se nos figura que hoy serán también puestos en libertad, lo cual nos parece muy justo, pues siempre hemos creído que en eso del supuesto movimiento revolucionario de Barcelona, entraría por más la fantasía que la realidad de los hechos.

La casa del Sr. Cánovas estuvo anoche concurridísima de personajes políticos, aunque hubo muy pocos de primera fila.

Hubo «cambio de impresiones» sobre los asuntos de actualidad, siendo comentado favorablemente el telegrama de Manila que en otro lugar publicamos, y en el cual se habla de la deportación de Reyes de los Santos y de Cruz.

Estos buenos señores, y el primero especialmente, parece que son dos laborantes de cuidado. Ahora hace falta que no nos entren las sensiblerías, y que a los que son enemigos de la patria no se les conceda el menor de los derechos de ciudadanía.

Nos escriben de Zamora que en aquella provincia ha obtenido un gran triunfo el partido liberal, consiguiendo la mayoría en la nueva Diputación provincial, donde tendrán 12 diputados, por seis conservadores y un silvestista.

Del escrutinio impreso que tenemos a la vista, resulta que los candidatos liberales han sumado 18.143 votos, obteniendo solamente los ministeriales 4.056; es decir, han logrado los primeros una mayoría de 14.087 votos.

Felicitemos a la familia liberal de Zamora, así como al jefe de la misma, nuestro querido amigo Sr. Requejo, que tan acertada dirección sabe imprimirla.

DISPOSICIONES OFICIALES

La Gaceta de hoy contiene las siguientes:
FOMENTO.—Leyes incluyendo las carreteras que se expresan en el plan general de las del Estado.

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo a favor de la Administración una competencia promovida entre el gobernador de Murcia y el juez de primera instancia de Cieza.

MARINA.—Reales decretos de personal.

Otro autorizando al ministro del ramo para adquirir directamente los efectos que se detallan.

GOBERNACION.—Real decreto disponiendo que durante la ausencia de D. Gabino Bugallal, director general de Administración, se encargue del despacho de los asuntos de dicho centro el señor marqués del Vadillo, subsecretario de Gobernación.

BIBLIOGRAFÍA

Quadros de Historia portuguesa, por I. F. Silveira da Mota.—5.ª edición.—Lisboa.—A. M. Pereira, editor.—Un tomo de 240 páginas en 8.ª, encuadernado, 800 reis.

El celebrado autor de *Viajes por Galicia y Horas de reposo*, en el volumen que encabeza estas líneas confirma la opinión que de él formulamos hace tiempo al dejar breves consideraciones a su interesante libro sobre nuestras provincias gallegas.

El asunto de la obra que nos ocupa, no es otro que resumir en pocas páginas las más brillantes de la historia de Portugal, presentando en una veintena de cuadros aquellos movimientos más salientes de la vida de la nación vecina, que determinaron su grande apogeo.

No somos partidarios de esta manera de historiar, puesto que resulta muy dada a inculcar en el ánimo del lector ideas erróneas acerca de cada pueblo. No hay ninguno que pueda dejar de ofrecer un esqueleto nacional de la más alta importancia. Aparte de que (con ser justas las alabanzas y plausible el patriotismo) conducen a un *chauvinismo* pernicioso.

Tales libros no debieran recomendarse para lectura de las Escuelas, pues el exagerado amor patrio puede infundir en el corazón de los niños la creencia de que su país es o ha debido ser cuando menos el más grande de los que promovieron la civilización en el mundo.

Ciertos que unidos todos esos cuadros constituyen una verdadera epopeya; y de los más extensos de la literatura portuguesa, en Francia y en España se ha abusado de semejante literatura patriótica, y a veces inhumana y antihumana, porque mantiene vivos no ya el amor a las grandezas pasadas, sino los odios y rencores contra los demás pueblos. Este injusto exclusivismo jamás debe recomendarse, y menos al final del siglo presente, cuyas tendencias van, por fortuna, encaminadas a borrar antagonismos de vecindad y egoísmos nacionales en bien de la armonía, ante intereses comunes más altos que los particulares de raza y pueblo.

Más opulenta que ninguna otra en hombres y en hechos grandiosos es la historia del pueblo portugués. Si esto lo escribiese un español, dirían con razón los lusitanos: *Es una andadura*; si lo dijera un francés: *Es una gacconada*; y no queremos añadir lo que diría un castellano tratándose de un portugués. Aun siendo cierto (como puede serlo aplicado a otros y a casi todos los pueblos), nos parece una hipérbole que a qui en sus días es a los propios naturales del país hermano. Amar a la patria no equivale a asegurar que fue la primera, sino a procurar que merezca serlo en el día, para lo cual mal camino es el que quien la *endios*. El orgullo nacional suele conducir a lo grotesco del pueblo yankee.

Y cuenta que a quien escribe las prescrites líneas no le duelen prendas en punto a encomiar al país hermano, y tiene dadas repetidas pruebas de su sincera y profunda admiración y cariño hacia Portugal.

Descargada nuestra conciencia con las anteriores consideraciones, menester es reconocer que los *Quadros de historia portuguesa*, del Sr. Silveira da Mota, tanto por su estilo, cuanto por el acierto con que se eligieron, y, en fin, por la sencillez de la narración y lo dramático é interesante de las escenas descritas, merecen todo género de elogios.

El embrollado período histórico de la fundación de la nacionalidad lusitana (1079 a 1155), se halla expuesto con claridad extraordinaria, siguiendo al gran historiador portugués Alejandro Herculano.

La empresa de Alvezer (1217), en que D. Alfonso II se apoderó, por decirlo así, de la llave de la morisma en aquella región peninsular, está narrada con la gallarda de un poeta.

Los últimos años de D. Sancho II (1245 a 1247),

muriendo desterrado en Toledo y trasladado después al célebre monasterio románico de Alcobaca (hermoso modelo de la arquitectura del siglo XII, por cierto), imponen, por la sabriedad del relato.

La importancia de las Cortes celebradas en tiempo de Alfonso III (1250 a 1273), se señala con buen sentido, notando la trascendencia que tuvieron para la historia de las instituciones políticas en lo sucesivo.

En pocas palabras se cuenta la creación de la Orden de Cristo (1319).

La batalla del Salado (1340), interviniendo suegro y yerno (Alfonso IV de Portugal y el XI de Castilla), se describe hermosamente.

La trágica muerte de doña María Téllez, ocurrida en 1377, constituye un cuadro dramático que se ve como si se representara en un escenario.

La conquista de Ceuta (en 1415), por D. Juan I, erranca entusiasmos a los lirios (mejor que a la piuma) del Sr. Silveira da Mota.

De igual mérito son las escenas relativas a la regencia del infante D. Pedro, del combate de Alfarrobeira (1381 a 1382) y la consagración de la nobleza contra D. Juan II (1481 a 1482).

Produce verdadero encanto la lectura del primer viaje de Vasco de Gama a la India (1497 a 1499) y el soberbio descubrimiento del Brasil al último año del siglo XV, así como las continuadas victorias de Duarte Pacheco y Alfonso de Albuquerque (1501). Es decir, todo este magnífico período que llena el reinado del *afortunado* monarca D. Manuel, oscurecido por la matanza de los cristianos nuevos de Lisboa en 1506. Cierta que no empaña el brillo del soberano tan brutales asesinatos, puesto que antes fué consentida y fueron castigados con verdadero rigor, sin que bastasen súplicas a hacerle desistir de aquel escarmiento para los futuros y para los que toleraron la tremenda carne cría, según sus mismas palabras.

La conquista de Goa (1510) contrasta con el relato de la embajada al Papa León X (1514); y aquella victoria, con el cerco de Diu (1538) lleno de patéticas peripecias, corren parejas con la defensa de Mazagán en 1582.

Descrito, en fin, como el canto de un poema épico, se cuenta el desastre de Alcázar-Quibir, con la misteriosa desaparición de D. Sebastián, héroe cuyo carácter se interpreta de modo magistral por el Sr. Silveira da Mota, resumiendo todo el lapso de tiempo que media entre 1578 y 1580 en síntesis perfecta; donde el análisis del reinado del cardenal D. Enrique expone con elevada crítica y juiciosamente acertadamente las causas de la pérdida de la independencia portuguesa, muerta a manos de nuestro fatídico Felipe II, representado en la persona del siniestro duque de Alba.

En este punto, los ardores entusiastas del autor por su pueblo se tornan en venenosos desmentidos contra aquella decadente sociedad que toleró la mancha de los tres Felipes españoles, es decir, austríacos.

A algunas curiosas notas avaloran el trabajo, así como una bella introducción.

He ahí, en resumen, el libro que recomendamos a nuestros lectores.

H. GINER DE LOS RÍOS.
Agosto de 1896.

CORREO DE TEATROS

MADRID

Es probable que para el 20 del presente mes se verifique la inauguración de la temporada en el teatro de Lara.

Se ha separado de la compañía que ha de actuar en este teatro el notable primer actor cómico D. Gabriel Sánchez de Casti la.

En Maravillas se están ensayando el juguete cómico *Segundo derecho*, y el sueno-revista, original de D. Felipe Castañón, titulado *Un libro sin argumento*.

En la segunda quincena de este mes se celebrará la inauguración de la temporada en el teatro de Lara.

Anoche se representó la conocidísima opereta *Boccaccio*, que presentó la compañía italiana en el teatro M. dero con mucho lujo y propiedad.

En la ejecución se distinguieron la señorita Surano, que por su hermosa figura y sus condiciones artísticas dio gran relieve al papel de protagonista; la señorita Lombardo, que obtuvo muchos aplausos en su parte de Fiametta, y Mil-

zi, que hizo desternillar de risa a la numerosa y selecta concurrencia.

PROVINCIAS

En el teatro Cómico, de Oádiz, se ha estrenado con gran éxito el drama del Sr. Echegaray *Amor salvaje*.

Esta noche debutará en el teatro Lara, de Málaga, la compañía cómica que dirige D. Juan Espantaleón.

El inspirado compositor valenciano D. Salvador Giner está escribiendo la música para una ópera, la cual ofrecerá el especial interés de estar tomados sus principales motivos de los cuentos populares de la región valenciana.

El libro de esta ópera es debido al reputado poeta D. Luis Cebrián.

Durante las próximas ferias actuará en el teatro Principal de Salamanca la compañía del eminente actor D. Emilio Mario, y en otro coliseo la del gran actor D. Antonio Vico.

Bolsa

| ULTIMOS PRECIOS | día 7 | día 9 |
|--|--------|--------|
| 4 por 100 interior contado... | 64.70 | 64.90 |
| Idem serie E.... | 64.70 | 64.95 |
| Idem fin de mes.... | 64.67 | 64.70 |
| Idem próximo.... | 00.00 | 00.00 |
| Nuevas series G. y H.... | 66.50 | 65.75 |
| Exterior al contado.... | 76.90 | 77.15 |
| Idem fin de mes.... | 76.95 | 76.85 |
| Idem próximo.... | 00.00 | 00.00 |
| Idem títulos pequeños.... | 79.50 | 79.75 |
| 4 por 100 amortizable.... | 76.75 | 77.00 |
| Idem títulos pequeños.... | 77.50 | 78.00 |
| Cuotas 1896.... | 86.20 | 86.20 |
| — 1890.... | 72.50 | 72.90 |
| B. Hipotecario. Cédulas al 5 por 100.... | 105.00 | 105.10 |
| Idem al 4 por 100.... | 92.60 | 92.60 |
| Banco de España.... | 382.50 | 382.50 |
| Comp. de Tabacos.... | 211.00 | 211.00 |
| S. elect. d. Chamberi.... | 000.00 | 000.00 |
| CAMBIOS | | |
| Sobre París, a la vista.... | 19.40 | 19.00 |
| Sobre Londres, a la vista.... | 00.00 | 29.93 |

SECCIÓN RELIGIOSA

Jueves 10 de Septiembre de 1896.

La Misa y Oficio divino son del beato Francisco de Morales, con rito doble mayor y color encarnado.

Santoral: San Nicolás de Tolentino, ermitaño. Santos Víctor y Clemente, mártires, y Santa Pulqueria, emperatriz y virgen.

Cuarenta horas: Terminan en el Buen Suceso, con misa mayor a las diez, y por la tarde preces y reserva con procesión claustral.

Catedral y parroquias: Misa conventual de renovación de Sagradas Formas.

Iglesia de Jesús: Continúa la novena al Titular, predicando el Sr. Belda, y por la tarde el señor Ponce de León.

Mañana 11.—Viernes.—San Florentino, mártir.

LIBRO NUEVO

Se ha puesto a la venta en todas las librerías

CUESTIONES ANTROPOLÓGICAS

Discursos y artículos
POR

JOSE FRANCOS RODRIGUEZ

En la Administración de EL GLOBO se sirven pedidos, siempre que vengan acompañados de su importe.

Precio: UNA peseta

PARA comer bien y económicamente en Madrid, Pasaizo de San Ginés, 5, y en los Viveros de la Villa, fonda de Lázaro López.

E. J. — Imprenta: — EL GLOBO
San Agustín, 2. — MADRID

Al barón no le fué simpática.
En cuanto a Julieta, joven y esbelta, en quien la dureza del tipo se dulcificaba con la sonrisa de su edad primaveral, le pareció al barón aún más hermosa que la primera vez que la vió.

Había algo alarmante en su negra mirada y algo sostenida, pero lo que chocaba en la madre desaparecía bajo el brillo de los diez y seis años y se desprendía de su pupila una fascinación irresistible, sobre todo cuando sonreía, y había entrado en la habitación sonriendo.

El capitán presentó a Goutran al señor Donati y a la signora Teresa.

Apenas oyó Pedro los títulos del joven, se abalanzó a él, alargándole ambas manos con una demostración de simpatía y de entusiasmo tal, que el joven no pudo resistir, y se encontró colocado por fuerza a los dos minutos en intimidad con Pedro.

Tan imposible le hubiera sido evadirse de eso, como de la queadura de un hierro candente.

No basta ponerse en guardia, saber que todo lo que se ve es pura comedia, exuberancia y énfasis meridional, que no hay nada serio en el fondo porque simpatías tan vivas no se establecen, por decirlo así, con la rapidez de la chispa eléctrica—hay que aparentar que lo cree uno,—y le cogen a usted por asalto.

A las gentes de esta calaña hay que pagarlos para mantenerlos en el terreno de la simple y ceremoniosa cortesía, natural en toda primera entrevista, y Goutran no tenía el menor deseo de dar de palos al padre de Julieta; la ardiente mirada de ésta le sentía clavada en él.

Durante un cuarto de hora tuvo que sufrir los cumplidos y las protestas afectuosas del señor Donati, sus profesiones de fe, de admiración; por las armas y la nobleza francesas; oír de sus labios que él también era caballero, escuchar la enumeración de todos los empleos civiles y eclesiásticos que había desempeñado en la corte de los Papas; una larga serie de Donatis, todos recomendables, heróicos, y que progresivamente se transformaban en consejeros íntimos de los sucesores de San Pedro, y que por muy poco hubie-

ran ocupado todos si su modestia no se lo hubiera impedido, incluso la misma silla apostólica.

Por fin el padre Galli, compadecido de su reciente conocido, intervino en la conversación, poniendo término a aquel diluvio que amenazaba tanto como aquel a que ha unido su nombre el arca de Noé.

Cuando el oficial se volvió, se encontró frente a frente de Julieta.

—¡Ah! Aquí está mi hijo; permítame usted, querido barón, que se le presente a usted.

—Es excusado—dijo la joven con una sonrisa y una mirada, cuya gracia y franqueza inesperada sorprendieron a Goutran y le fueron derechos al corazón;—conozco a este caballero, he tenido el gusto de encontrarme con él.

—¡Mejor!—exclamó Pedro;—entonces hablen ustedes porque yo veo a la gentilísima señora Pistrucci que me está mirando de reojo para su partidita de *whist*.

—Y que hace una hora debíamos haber empezado—replicó la anciana, a quien el epíteto de *gentilísima* había podido aplicársele con justicia... sesenta años antes.

Pedro, la dueña de la casa y otros dos caballeros, se colocaron al rededor de la mesa y empezaron a jugar con la gravedad y silencio solemne que nunca podría hacer sospechar a quien ve aquellas caras preocupadas a trágicas de los jugadores que están ocupados en gozar de un placer ó de una distracción agradable.

Las demás personas se colocaron a su antojo en los asientos vacantes perdidos en la oscuridad; el padre Galli estaba al lado de Teresa Donati; lo había acaparado y le hablaba en voz baja sin dejar de dirigir su mirada sombría al barón Goutran de Hausen, que, como era natural se había sentado al lado de Julieta.

—¿Conque me ha reconocido usted?—le decía.

—Pues ya lo creo—contestó con aquella sinceridad especial peculiar de los italianos en ciertas preguntas y que algunas veces va demasiado lejos—¿No me ha reconocido usted a mí?

—Desde luego pero esto no debe sorpre-

beres militares con la puntualidad y celo irreprochable que le era habitual.

Durante el día una ó dos veces llegó a olvidar completamente a Julieta y a todos los Donatis pasados, presentes y futuros; pero en cuanto que notó la falta, se sonrió con aire de triunfo.

Goutran, aunque tenía las debilidades propias de un corazón tierno, era un hombre en toda la extensión de la palabra.

Quería ser dueño de sí y de su voluntad y de su entendimiento.

No es esto decir que se avergonzase de enamorarse y dejarse dominar por una pasión—puesto que, hasta por la etimología, la pasión es cosa que domina y que no se domina a menos de no triturlarla en el alma;—pero le hubiera sido penoso el haberse dejado coger y avasallar así improvisadamente como un chicle, frito de razón. Experimentó, pues, una verdadera satisfacción al tener una prueba de que era señor de su corazón, en vez de haberse enamorado irreflexivamente a las primeras de cambio.

Cierto que un psicólogo experto no se hubiera fiado de aquella aparente calma, ni se hubiera dejado engañar por aquella indiferencia falaz.

Y es que si generalmente son los demás los que nos engañan, casi siempre somos nosotros mismos los que nos engañamos, y que no hay nada tan solapado como las pasiones.

Escondidas en lo más profundo del ser, en lo *inconsciente*, para servirnos de una palabra hoy en moda, va abriendo sus galerías subterráneas sin hacer ruido, y extendiendo sus ramificaciones devora la pulpa por debajo de la piel, a la manera del gusano roedor que corroe el fruto hasta el momento en que cae.

Durante todo el tiempo que emplea en esa labor suele suceder que la víctima no sólo no lo nota, sino que se cree con la mayor ingenuidad del mundo en plena libertad de acción...

Eso era lo que le sucedía al inexperto oficial.

Si se hubiera encontrado más conmovido, más impaciente, hubiera podido ponerse en guardia y prepararse a la lucha...

Lo que él creía mera indiferencia no era más que el apaciguamiento producido por la primera víctima, por la seguridad de la primera toma de posesión del objeto amado.

A las seis de la tarde Goutran estaba en el café, donde el día antes había convenido en reunirse con el capitán; pero éste no había ido aún. El mozo, en cuanto vió llegar al teniente, salió a su encuentro y le dió una carta que decía lo siguiente:

«Me es imposible ir al café, tengo un que hacer urgente imprevisto. Bpnteme usted esta noche, a las nueve en punto.» *Via Pozzo de la Cornacchie frente a la puerta del número 36. Yo le estaré a usted esperando allí.*

—Vamos, el capitán es hombre de palabra ¡Es un hombre simpático!—pensó entre sí el teniente.

A las siete y media Goutran salió del café para ir a comer. A las ocho y media había concluido de tomar café.

Después de haber dado unas cuantas vueltas por el correo para matar el tiempo, se dirigió a la vía del Pozzo de la Cornacchie, donde llegó a las nueve menos cinco minutos.

Al dar la novena campanada de las nueve llegó a su vez el capitán.

La casa número 36 era una de esas casas antiguas romanas, construidas para durar eternamente y que tienen el aspecto de una fortaleza por la severidad de su construcción alta y maciza, con su vestido de piedras, enormes, sombrías y duras.

Casi eran capaces de resistir un sitio.

FUNCIONES PARA HOY

BUEN RETIRO.—A las 9.—F. 27 de abono.—T. impar.—(Moda).—La Follia del Carnaval.—Duetos cómicos. Intermedios en el jardín por la banda del Hospicio.

PRINCEPE ALFONSO.—A las 8 3/4.—El Saboyano.—La tonta (estreno).—Cuadros disolventes.—La isla de San Balandrán.

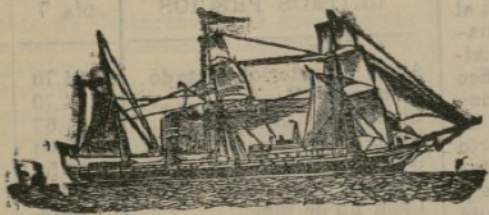
MODERNO.—A las 9.—B. cecilio.

APOLLO.—A las 8 3/4.—El dúo de «La Africana».—Las mujeres.—Las malas lenguas.—El tambor de granaderos.

ROMA.—A las 8 3/4.—El gran visir.—Coramio.—Oro, plata, cobre y... nada.—Charivari.

EPILEPSIA

y accidentes nerviosos se curan radicalmente con el jarabe antiepileptico de F. Urgell. Se expende farmacia del autor, Riera, 22. Vía Al por mayor: Melchor García, Capellanes, 1, duplicado y Dr. Gómez Pamo, Santa Isabel, 5, Madrid.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salva.

COMPANIA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFÉS

LA CASA QUE PAGA MAYOR contribución industrial en el ramo Y FÁBRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DÍA

50 MEDALLAS

y altas recompensas industriales

DEPOSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20; Y SUCURSAL: MONTERA, 8 MADRID

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

CAPSULES MOTRES

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto. Aprobación de la Academia de Medicina. Certificación de los Quirúrgicos principales en los Hospitales de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTRES se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para enviar la fístula, se debe enviar alabastro la caja teniendo la etiqueta con el Sello al azul del Estado Francés. — EN TODAS LAS FARMACIAS, CAPSULES-MOTRES de Capilla y Cabaña; Cabaña para; Capilla, Cabaña y Seda; Capilla y Seda; Seda pura, y todos otros Medicamentos.

Compañía Madrileña de Teléfonos

TARIFAS DE PRECIOS

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO PRESTAS

Por una estación particular..... 300

Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono..... 600

Por una estación para casinos, círculos, etc. 1.000

Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal..... 40

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo además de la cuota de abono correspondiente, pagarán:

AL AÑO PRESTAS

Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina..... 20

Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader..... 20

Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Ericsson..... 40

LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios públicos en las calles de Zurbano, núm 13, piso cuarto izquierda; de Olozaga, 5 y 7, piso cuarto izquierda; de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en el Continental Express.

ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, cajas de música, alforabras y otros efectos.

GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con piedras preciosas, relojes y ropas procedentes de los mismos.

También se venden cuatro bicicletas para carretera y carretera en pista, y un magnífico piano de cola.

Pez, 11 triplicado, tienda.

GRABADOS

en madera, cobre, galbano, zinc y fotográficos de retratos de personajes célebres, antiguos y contemporáneos, españoles y extranjeros, vistas, monumentos, artes y ciencias.

SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su fundación á precios muy económicos.

Dirigirse á estas oficinas.

SAN AGUSTÍN, 2

PADECEIS DOLOR DE MUELLAS?

EMPLEAD COMO YO

EL ELIXIR DENTIFRICO

del Dr. ROUSSET

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS

Recomendado en la Exposición Universal de 1889.

1 Gran Diploma de Honor, Medallas y Placas.

ASISTENTES: TAILLEFER & LABADIE

43, Rue Croix-de-Seguey, BORDEAUX.

Se encuentra en todas las buenas Farmacias.

SERVICIOS

DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.

El 10, de Cádiz, vapor *Ciudad de Cádiz*, para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor *Santo Domingo* para Coruña, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor *León XIII* para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz; y con transbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

Línea de Filipinas.—El 15, de Barcelona, vapor *Isla de Mindanao* para Port-Said, Aden, Colombo, Singapoore y Manila.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, el vapor *Rabat* para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piñazo* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como es acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasaje para Man'la á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MÁS INFORMES: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.^a, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 15.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.^a—Coruña: D. E. de Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Hermano.—Valencia: Sres. Dart y C.^a—Málaga: D. Antonio Duarte.

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

| | Mes. | Trimestre. | Semestre. | Año. |
|----------------------------|------|------------|-----------|-------|
| Madrid..... | 1,50 | 4,50 | 9 | 17,50 |
| Provincias y Portugal..... | > | 6 | 12 | 22,50 |
| Extranjero y Ultramar..... | > | 15 | 30 | 55 |

El pago de la suscripción se adelantado.

Venta, 25 números, pesetas 0,75.

Número del día, 5 céntimos.

Idem atrasado, 25 céntimos.

Se suscribe en las oficinas, calle de San Agustín, número 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá, 6 y 8.

Paris.—Mr. A. Lorette, 61, rue Caumartin.

Barcelona.—Sres. Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37.

Remitidos, precios convencionales.

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO, Apartado Correos, núm. 39, teléfono núm. 772.



ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios muy económicos.

IMPRESA

Enrique Joramillo

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos.

San Agustín, 2.

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, n.º 5.

Los dos oficiales entraron por un largo, corredor triste, al final del cual empezaba la escalera de piedra subiéndola hasta llegar al cuarto piso.

Allí se detuvieron y el capitán tiró del cordón de la campanilla.

Se oyó el andar de unos pasos al interior y casi al mismo tiempo una voz de vieja lanzó la fórmula sacramental:—¿Quién es?

—¿Gente de paz!—respondió tranquilamente el capitán.

Abrióse la puerta por la criada, cuyo aspecto era bastante sucio.

—¿Se puede ver á la señora Gistrucci?—preguntó el capitán.

—Sí, señor, tenga usted la bondad de entrar,—respondió la criada, separándose para dejar pasar á los dos oficiales.

Todo esto había sido dicho en italiano; pero Goutran, aun cuando no hablaba el idioma, comprendía lo suficiente para haber entendido.

Entraron en una pieza bastante grande, casi desahucada y sin más luz que una vela.

En el fondo de la pieza había una puerta que daba al interior de la habitación. Esta puerta estaba abierta.

El Cicerone se detuvo y dió con los nudillos en la puerta, diciendo:

—¿Se puede entrar?

—¡Adelante!—respondió una voz cascada. Los recién llegados entraron.

La nueva pieza, mucho más grande que la primera, no deslumbraba por el brillo de las luces. Lucían solamente dos velas con pantalla, colocadas encima de una mesa abierta, de tapete verde, encima de la cual se veían unas barajas y cuanto es necesario para jugar.

Tanto alrededor de esta mesa como sobre los canapés ocultos en la oscuridad, había algunas personas, unas siete ó ocho entre todas, hablando sotto voce.

Imposible distinguir las fisonomías, á excepción de la de una señora muy anciana, que estaba sentada cerca de la mesa y á quien daba de lleno la luz de una de las bujías.

Tenía el pelo blanco, la cara y las manos llenas de arrugas, la cabeza temblona, con

ese temblor senil que acusa una edad avanzadísima.

El capitán se acercó á ella.

—Señora—le dijo en francés,—permitame usted que le presente á uno de mis amigos, te niente de uno de los regimientos de infantería de la guarnición: el señor barón Goutran de Haussey.

Al oír estas palabras cesó como por encanto el susurro de las conversaciones.

La señora anciana ó sea la señora Pistrucci, dueña de la casa, parecía ser muy inteligente y muy distinguida, á pesar de su edad avanzadísima, porque vista de cerca, se conocía que era cuando menos octogenaria. Saludó con el mayor agrado posi-le á su edad, y contestó dirigiéndose al amigo del capitán:

—Sea bien venido el señor oficial y considere esta casa como la suya propia. Tiene derecho á ello como oficial y como caballero que ha puesto su espada al servicio de nuestro santísimo padre. Es para mí insignie honor recibirle y doy á usted, capitán, las más expresivas gracias por haberle presentado.

Todo esto lo dijo en francés bastante correcto, si bien con algún acento extranjero; pero con afabilidad y acompañando las frases con una mirada en la que á pesar del fin de tantos inviernos brillaba un último rayo del sol de Mediodía.

—Yo soy señora quien... empezó á decir el barón.

La Gistrucci no le dejó acabar, y volviéndose á una señora de unos cincuenta años, amarillenta, de aspecto triste y duro, que estaba haciendo crochet sin levantar los ojos de su labor, le dijo:

—Señor barón, tengo el honor de presentar á usted á mi hija Clotia.

Clotia suspendió su labor, dejando ver dos ojos saltones negros de mozo, inclinó la cabeza sin gracia, ante el saludo de Haussey, demostrando al saludar que pertenecía á lo más distinguido de la alta sociedad parisiense.

A oír el nombre poético de Clotia apesadumbrado á aquella cara arrogada y con entrecejo de notoriedad devota, á quien la vida ha rehusado todos sus dulzuras muchos hombres no hubieran podido dominar la risa; pero Goutran tenía un corazón muy noble para pen-

sar en tal cosa y en su saludo quizá sin darse él mismo cuenta de ello, se percibía algo del respeto que á toda alma generosa inspira el venero.

Como lo había anunciado ya el capitán, la sociedad que se reunía allí se componía, á excepción del padre Galli, á quien ya conocemos, de gente insignificante.

No había más mujeres que la Petrucci. Las Donati no habían llegado aún; pero las estaban esperando.

—Nunca han tardado tanto como hoy, decía la dueña de la casa que parecía tener empeño ante el recién venido de probar que sus coñacs no faltaban nunca los que una vez las frecuentaban.

El barón, pensando que Julieta no vendría aquella noche, estaba pensando en retirarse lo antes posible; pero como era un hombre de esmerada educación no manifestaba su despecho, sobre todo al capitán que no le quitaba ojo y le miraba con cierto aire socarrón; y como se sentó al lado del padre Galli y trabó conversación con él, el sacerdote que era erudito, instruido, artista en grado eminente, un pensador profundo, filósofo de elevadas miras, acabó por cautivarle por completo.

Era el padre Galli lo que se llama sacerdote independiente, es decir, que no estaba al frente de ninguna parroquia y no tenía ningún empleo oficial.

Todas las mañanas decía su misa en la capilla de unas monjas; pero aquí acababan sus obligaciones.

El resto del día lo pasaba en las bibliotecas y se ocupaba en preparar un trabajo de erudición acerca de algunos puntos mal conocidos ó un tanto oscuros de la historia del Papado.

Desde el primer momento reinó una simpatía grande entre ambos, hermanos por naturaleza por varios conceptos, á pesar de lo que la diversidad de raza, de posición y de hábitos decide, y esta simpatía hizo que transcurriera sin gran impaciencia por parte de barón hasta las diez menos cuarto á cuya hora se abrió por fin la puerta para dar paso á las Donati.

—Gracias á Dios!—exclamó la señora Petrucci al verlos entrar, ya podemos jugar

nuestra partida de coñac, porque sin Pedro no hay posibilidad de partida buena!

Pedro era el nombre del padre de Julieta. La señora de la casa le llamaba así porque le había visto nacer.

VI

Los Donati

Pedro había entrado el primero, seguido de su mujer Teresina. Julieta venía tras de ellos á algunos pasos de distancia.

El señor Donati, jefe de la familia, era un hombre de cuarenta años á lo sumo.

Todo era en él arrogante, tenía la barba negra lo mismo que el cabello, abundante y rizado, aunque cortado á rape; los ojos grandes, ve ados, muy brillantes; la boca muy encarnada y abultada, frente muy despejada, el aire y parte de cuerpo vigorosos y potentes, la voz estentórea, el gesto amplio y exagerado como en el teatro.

En resumen, todo el aspecto de tenor de ópera italiana.

Al sonreír descubría la doble hilera de dientes blancos y la satisfacción y alta estima que tenía de sí mismo.

El barón le juzgó á la primera ojeada.

La señora Donati, más joven que su marido, aunque parecía de más edad que él, por esa condición inherente á las mujeres del Mediodía, que como se desarrollan antes se sejan también más pronto, debía de haber sido hermosísima y todavía conservaba vestigios, gracias á las líneas correctas de su tipo romano.

Este tipo, algo pesado, un tanto duro, de frente estrecha, barba cuadrada, contestura sólida, compensa por la fuerza y la regularidad lo que pueda faltarle á veces de gracia.

Al tomar carnes había perdido en esbeltez del cuerpo y tomado gran desarrollo el pecho. Los brazos eran gordos y parecían que acababan con dificultad, agobiados por el mucho peso de la gordura. Las manos y los pies eran lo único que había conservado pequeños y finos.

Los ojos sombríos y rasgados expresaban dureza y astucia.